



China aprueba su "Plan de revitalización rural"

Este plan es una fuerte apuesta del Presidente Xi Jinping por el desarrollo rural, en un país que hasta ahora fomentó el desarrollo de las ciudades a costa de crear una sociedad de dos velocidades.



AGRARIO | DESARROLLO RURAL



ASIA | CHINA

Pekín 09.10.2018

El pasado 26 de septiembre se anunció la aprobación por parte del Comité Central del Partido comunista de China y del Consejo de Estado (el equivalente al Consejo de Ministros), del "Plan Estratégico de Revitalización Rural". Este plan intenta impulsar la modernización del sector agrario y la industrialización de las zonas rurales para crear oportunidades económicas que contribuyan a reducir la brecha entre los habitantes del campo y los de las ciudades.

Esta estrategia de revitalización rural había sido anunciada el 18 de octubre de 2017 por el Presidente Xi durante el Congreso Nacional del Partido Comunista, y ha sido objeto de intensos debates internos como prueba el hecho de que desde el mes de marzo se viene esperando su aprobación de un momento a otro. Incluso se han venido anticipando acciones de ejecución de este plan, como el Memorando de Entendimiento firmado entre la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, el Ministerio de Finanzas y el Banco Asiático de Desarrollo (ADB, en sus siglas en inglés), por el que se comprometen fondos de esta institución financiera para apoyar acciones del Plan por importe de 6.000 millones de dólares de aquí a 2020, entre ellas proyectos de mejora tecnológica en el sector agrario, construcción de "zonas de demostración agraria e industrial", o de mejora de las condiciones de vida en el campo.

No cabe duda de que se trata de una fuerte apuesta política para escenificar que ha llegado el momento de preocuparse de la población rural, en un país en el que el despegue económico después de las reformas de 1979 se asentó en buena medida en la separación nítida entre los habitantes el campo y de las ciudades, dando lugar a un país a dos velocidades.

Actualmente la diferencia de las rentas medias entre las ciudades y el campo es casi de 3:1 (31.194 RMB frente a 11.422 RMB n 2015). Cualquier dato que pueda ser indicador del nivel de desarrollo social es marcadamente diferente entre el campo y las ciudades. En 2010 había un frigorífico en el 96,6% de los hogares urbanos, pero sólo en el 45,1% de los hogares rurales;

un ordenador en el 71,1% de los hogares urbanos y en el 10,3% de los rurales. En China la pobreza es prácticamente sinónimo de ruralidad. Esta realidad se debe en buena medida a una política de separación clara entre ambos colectivos, ejercida a través de disposiciones administrativas que limitan la movilidad de las personas y su acceso a los servicios sociales. En 1956 se introdujeron los pasaportes internos, y se prohibió viajar sin permiso. Más tarde se introdujo el llamado "sistema de registro del hogar", conocido en chino como "hukou". Algo similar a lo que en España sería el padrón municipal, pero con unas implicaciones mucho mayores, ya que los ciudadanos que pretendan cambiar de lugar de residencia deben obtener antes el "hukou" en la nueva ciudad. Y como el "hukou" es necesario para acceder a los servicios sociales como la educación, la sanidad, e incluso muchas veces hasta para obtener una tarjeta de transporte público, los gobiernos municipales han sido muy restrictivos a la hora de conceder nuevos "hukou". Esto hace que millones de chinos se hayan desplazado a las ciudades para trabajar de forma ilegal, como ciudadanos de segunda y como inmigrantes ilegales en su propio país.

Esta política ha funcionado en la práctica como una barrera para frenar el éxodo rural hacia las ciudades, y ha dado lugar a una ahondamiento de las diferencias económicas y sociales. A pesar de que el gobierno ha anunciado repetidas veces a lo largo de los últimos años su intención de reformar este régimen, lo cierto es que la resistencia de los gobiernos municipales hace que siga en vigor, y que se utilice incluso para atraer talentos. Ciudades como Shanghái o Pekín ofrecen facilidades para obtener el "hukou" a los ciudadanos más cualificados.

El "Plan Estratégico de Revitalización Rural" que se acaba de aprobar busca mejorar las condiciones de vida en el campo, a través de la creación de oportunidades económicas y de mejora de los servicios públicos. China se apunta al desarrollo rural, lo que es una novedad ya que hasta ahora su desarrollo se basó en la industrialización urbana.

